

LIB 63 / N.º 1163

Se publica los Domingos

EL DEBER

Dirección y Administración

Num. sueldo 100 cts.

Periodico Semanal

Organo del Centro Liberal

FUNDADO EL 26 DE ENERO DE 1913.

Oficina Búfnes N.º 13

Año VIII

Putauendo (Chile), Domingo 18 de Abril de 1920.

Num. 391

EL DEBER

PUTAUENDO, ABRIL 18 DE 1920.

¿Dos Convenciones Liberales?

Está muy cercana ya la fecha de las convenciones presidenciales. Como se sabe, salvo acontecimientos de última hora, se celebrarán dos: la de la Alianza y la de la Unión Liberal.

No deja de ser curioso en los años de nuestra política, que se vayan a celebrar, casi simultáneamente, dos convenciones que se anuncian como liberales. Conviene por esto, aclarar un poco la situación, para lo cual habrá que recordar, aunque solo sea ligeramente, algunos hechos políticos no muy lejanos.

Hasta no hace mucho, se agrupaban nuestros partidos en dos combinaciones: La Alianza Liberal y la Coalición. En la primera triunfó fácilmente en el país, con un programa de principios doctrinarios y económicos, la segunda, mordió el polvo de la derrota, abogada a los prejuicios de su vieja bandera, estancada en sus principios perilludiciales para el progreso del país.

Ultimamente la Alianza Liberal, ha visto disminuir sus fuerzas parlamentarias, porque un grupo de congresales del partido liberal, desentendiado de sus principios perilludiciales para el progreso del país, se abandonaron para formar la Unión Liberal, con los elementos que hasta ayer formaban la Coalición y entre los cuales, ellos mismos habían colaborado. Esta extraña deserción, se debió en primer lugar, al programa de avanzado liberalismo que aprobó la Convención del Partido Liberal, y más tarde, ante la posibilidad de que la mayoría de la Alianza proclamara candidato a la Presidencia de la República un hombre, que enser para los fines de mejoramiento económico, político y social, anulados el momento en las últimas convenciones del partido radical, demócrata liberal. Nació pues la Unión Liberal, cosa extraña e inusual, de una manifestación de adhesión de posiciones que usó a los pocos días venidos a los que en verdaderos principios habían logrado una situación, al fin, de partidos, cuyos programas no eran diametralmente opuestos.

Desarrollados así los hechos, ahora, ante la lucha presidencial, los verdaderos liberales, demócratas y radicales se presentan unidos para la lucha con el nombre de Alianza Liberal, a la que han sabido hacer honor, y por otra parte, se presenta también la Unión Liberal, nacida como decíamos, de una defeción al verdadero liberalismo.

Como está probado que la Alianza Liberal, cuenta con una mayoría enorme de electores, sobre la Unión Liberal, por lo cual sería absurdo y hasta ridículo creer que esta última combinación política, pretendiera luchar sola por la Presidencia de la República, es lógico pensar que tendrá para la próxima campaña un poderoso refuerzo ocnito. Como esta reserva no puede estar en las filas liberales, ¿como la «Unión» nació de un temor al verdadero liberalismo, lo único que lógicamente se puede creer, y lo único que seguramente va a suceder en la práctica, es que los falsos liberales sean juzgados, y la lucha presidencial con los conservadores, a los cuales ya han ganado y se acercaron al castigarse de las doctrinas democráticas y liberales.

Tenemos pues, que en verdad, no se van a celebrar dos convenciones liberales, si no una sola, la de ALIANZA.

PERDONO Y OLVIDO

Entre los dos, la fría indiferencia las flores del amor ha disecado, y es hoy el corazón en su existencia, viejo guerrero de luchar cansado. La misteriosa mano del destino, que a comprender ningún mortal alcanza, ha solido ponerte en mi camino, como una hermosa flor de la experiencia. Péro el perfume de esa flor no siempre, cuando está, mi espíritu olvidado, el ave que me canta es un ave que en la siguiente nota del olvido.

Hoy me questró la palma verde que crece en su vuelo azul de paz, que te recuerda lo que ayer quisiste que te buspa, te cansa, que se aleja, y si una estrella tus pisadas, y una vigas pesadas de amargura, que no sus recuerdos, que el júbilo de su alma, necesita un día de tu vida, y así me olvidé.

En el momento cuando donde habito teatigo de mis cantos, y mis flores, dentro de un espacio estropeado, mi corazón conserva sus venas.

La primer cosa del primer cariño, la flor primera que me dio tu mano, y entonces, y los días cuando era niño, la poster vata que crecía en mi mano.

Tendrás si una agonia de mi alma, el ser estos versos que te doy, ya no te pide amor, que ya no me amas, pero te doy compasion que yo me alejo.

Elijamos un hombre

Había allá en Oriente, por los tiempos de la leyenda, una ciudad cuyas magnificencias son hasta hoy un símbolo de la pujanza de los hombres, y había en ella un rei que sordo a los peligros que acosaban a su patria y a su trono, sólo se preocupaba de cegar al mundo con el loco designiamente de sus orijas. Una noche, los enemigos que asediaban, batieron las fortalezas de sus murallas portentosas y prendiendo fuego al palacio del rei, carbonizaron a este, con sus mujeres, sus cortesanos y sus riquezas. Y la ciudad magnífica, saqueada fue por el invasor, y cautivo, fue un pueblo bravo.

No sabemos por qué, suena esta historia con ruda insistencia en nuestro interior, cuando contemplamos el estruendoso chocar de las ambiciones, de los egosismos y de las hipocresías que han invadido el campo, antes luminoso y blanco de nuestra política.

Sarjen aquí, a ella, temerosa mente, voces aisladas que llaman a la coherencia y a la verdad, se elevan trabajosamente por entre el pachar de las muchedumbres, manos en voz indios denunciadores señalan indignadas todas las necesidades, todas las miserias y todas las injusticias que corren a nuestro orga mismo social. Pero aquellas voces y estas mientras, ahogadas son por la ola embravecida.

Entre tanto, los enemigos no fuera, y más que esto, lo de adentro, asechan en la sombra. Llegará el caso del rei de la leyenda?

Puede discutirse la razon que tengan la Alianza o la Unión para defender sus puntos de vista; puede tolerarse la actitud de quienes trabajan por aprovechar de estas luchas intestinas; pero lo que no puede tolerarse ni discutirse, es el verdadero delito de lesa patria que los políticos cometen al desatender los problemas que claman una solución rápida e inmediata, como único medio de evitar la catástrofe que se cierne sobre nosotros.

En ningún país, sin embargo, es más fácil de solucionar la cuestion social que en el nuestro. Pueblo homogéneo y viril, nuestro pueblo tiene por sobre todas las cosas, el supremo espíritu de union que hace de un común amor al suelo que nos vio nacer.

Bastaría entonces con que nuestros dirijentes, cerrados los ojos



del cuerpo por breves momentos a las influencias pasionales de la propia emulacion, contemplaran con los ojos del alma el campo desolado de las miserias de nuestra clase obrera, y dejarían hablar al corazón, para que las leyes redentoras tanto tiempo aguardadas, surgieran como labaro de paz y de armonía.

Se premia mucho a veces a los buenos o malos rejanos de gobierno, y la discusion se intensifica acerca de si debe predominar en el poder el Congreso o el Presidente.

Esor fundamental. — Antes que eso, y por sobre eso, hai que solucionar primero otra gran cuestion, la de nuestros gobernantes mismos.

Que miramos del constructor que trabajara preocupado en resolver si un edificio debiera ser de piedra o morisco, sin haberse preocupado primero de estudiar la bondad de los materiales con que cuenta y la verlos seleccionados.

Así mismo, Como podemos discutir formas de gobierno, si todavia estamos de acuerdo en que, salvo honores excepcionales, nuestra clase, mas que de rejanos, es de gobernantes?

Tuvo profunda razon, pues, el Presidente de la Federacion de Estudiantes cuando dijo hace poco que nuestro problema, mas que material, era un problema moral.

¿De alta moralidad? — Limpiemos la politica de puntos ceros, y se despejará el camino como se despeja la ruta a la cañal obrero quita los guijarros que han rodado de la montaña.

El momento es propicio: La lucha presidencial, con su cortejo de promesas, de proclamas y de plataformas, empieza a intensificarse. Es, pues, la ocasion de que cada ciudadano, reconcentrandose en si mismo, analice sin pasion la situa-

EL.